

El trabajo social en la zona rural. Compartiendo una experiencia que se realiza desde la Práctica de Formación Académica en la licenciatura en Servicio Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata, con la participación del Servicio Social del Sindicato y Obra Social de los trabajadores rurales – UATRE. OSPRERA de Mar del Plata- Buenos Aires- Argentina-

Autores

Mg. Elsa Samperio^(*)

Lic. Graciela Bracaglioli^(**)

Eje temático

El nuevo contrato del Trabajo Social con la sociedad, las dimensiones ético-políticas y ético-técnicas en la formación académica.

Palabras claves.

Ciudadanía, participación, organización, diálogo, totalidad.

INTRODUCCIÓN

Es nuestra intención como integrantes de un equipo de trabajo formado por docentes y estudiantes de la Cátedra UPI IV de la Licenciatura y el Servicio Social de UATRE-OSPRERA de Mar del Plata presentar esta ponencia en el Seminario para tener la oportunidad de reflexionar colectivamente acerca del alcance de nuestra intervención junto al protagonismo de los pobladores de la zona rural. Desde el año 2001, venimos participando en Jornadas Nacionales en nuestro país con el propósito de establecer vínculos con más colegas, para favorecer e fortalecimiento de nuestra profesión a partir de poder “exponer, discutir, disentir y acordar con respecto a nuestros compromisos” tal como se anuncia en la invitación a este importante encuentro. Debido al estímulo que nos brindaron en esas ocasiones estudiantes colegas es que pensamos que será muy bueno compartir nuestra experiencia con los colegas latinoamericanos, habida cuenta de las similitudes que

^(*) Profesora titular Unidad de Práctica IV de la Licenciatura en Servicio Social, UNMDP. email esamperi@mdp.edu.ar

^(**) Trabajadora Social de UATRE-OSPRERA y Docente Adscripta a la Unidad de Práctica IV de la Licenciatura en Servicio Social, UNMDP. Email: grachapadmalal@hotmail.com

ARGENTINA. XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La Cuestión Social y la Formación Profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. San José, COSTA RICA. 2004

nuestros pueblos comparten en la perspectiva rural, aún considerando sus diferencias.

Tal vez cuando pensamos en participar de este Seminario y presentar una ponencia, observamos que el documento iba a compilar algunos contenidos de los tres anteriores presentados en las Jornadas Nacionales de Argentina. Sin embargo, nuestro interés, por un lado, es contrastar de manera permanente nuestras hipótesis de trabajo y poder así hablar de aportes teórico-prácticos de esta experiencia que lleva algunos años. Es también visualizar la posibilidad de lograr una mayor coordinación y cooperación entre nosotros, trabajadores sociales y otros profesionales, buscando nuevas formas de trabajo que posibiliten potenciar y utilizar recursos, de manera en que realmente estén disponibles. Entendemos que todo proceso de transformación compromete la utilización eficaz de recursos, que por otro lado significa en gran medida devolver lo que en la historia ha sido negado, quitado, a los distintos pueblos.

El Proyecto de Trabajo

Este proyecto denominado Escuelas Rurales del Partido de Gral. Pueyrredón se inicia en el año 2000 y continúa actualmente. Parte de la cátedra Unidad de Práctica IV de la Licenciatura en Servicio Social de la UNMdP, que tiene por objetivo la formación en la práctica profesional dentro del marco de la acción colectiva, comunitaria, vinculada al concepto de desarrollo local. Participan alumnos de 2do, 3er y 4to año y el Servicio Social de la obra social del personal rural (UATRE-OSPRERA). El Trabajo social se propone el desarrollo de lo comunitario desde la escuela, siendo esta generalmente la única institución en el campo que convoca a sus pobladores. Se trata de un T. S. que relaciona la generación de espacios participativos con el desarrollo de una autonomía centrada en los Derechos Humanos. En este sentido vemos como la Universidad, desde una de sus múltiples y complejas dimensiones, puede realizar un aporte significativo. Quizá porque a la hora del trabajo en terreno los jóvenes que se están formando constituyen un sector pre-profesional con una fuerza de saberes instituyentes, y por tanto más dinámicos. Esto explica que, a la hora de reflexionar sobre un nuevo contrato ético-político y por tanto ético-técnico del Trabajo Social, es para nosotros esencial descubrir los caminos para ello, es decir generar prácticas sociales, en esa dirección.

En este contexto de la formación hay distintas respuestas. Algunas quedan en el nivel de un discurso que no acompaña los procesos de acción. Otras tienen un discurso crítico y operan sin embargo de manera funcional al sistema al mantenerse al

margen de las instituciones existentes, pues no generan ninguna sinergia conjunta, ni tampoco les generan demandas de cambio desde adentro. En otros casos se asume lo instituido de las instituciones sin ver las posibilidades de espacios a recrear. En realidad, nosotros entendemos a la sociedad como un todo complejo y en las formas de nuestros Estados la institución de bienestar es parte constitutiva esencial, como lo son las distintas organizaciones de la sociedad civil. Por lo tanto entendemos que tenemos que trabajar con procesos, que no son una parcela, un problema, sino una manifestación en tiempo y espacio de ese todo, que se intenta transformar. Cuando hace 5 años iniciamos una acción conjunta o gestión asociada entre el Servicio Social de la Obra Social del Sindicato de empleados rurales y nuestra cátedra, pensamos en ¿qué aspectos de un todo compartimos? . Por ejemplo, para nosotros la distancia a las escuelas unitarias, las más rurales, era una dificultad, y el sindicato comenzó a posibilitar un vehículo. Los niños rurales, ¿cómo hacen para conocer sus derechos a la protección de la salud? . Sería muy aleatorio pensar en lugares alternativos a la escuela. Allí es posible hacer un taller sobre derechos del niño y trabajar de manera aplicada ¿qué derechos incluye su obra social? ¿y que ocurre con aquellos niños cuyos padres no son afiliados?, Puede hacer algo la Obra Social y el Sindicato?, en conocimiento de los altos porcentajes de empleo en negro del sector y de desempleo? ¿qué otro recurso se constituye en un derecho del niño? Por ejemplo: el centro de salud municipal más cercano. Pero algo es diferente. El niño no desarrolla su conciencia en este sentido como algo que el Estado le “da” sino como un derecho que le pertenece. Esta diferencia concreta se transforma en acciones a la hora del taller donde la actividad lúdica, la dramatización ayuda a esta construcción simbólica generadora de cultura constitutiva del proceso de socialización. La posibilidad especular del diálogo va generando una disposición hacia la autogestión, la responsabilidad de las decisiones, el sentido estratégico del horizonte de vida.

Trabajamos en este tiempo en 10 escuelas. Tres son unitarias, es decir cuentan con una sola maestra a cargo de los distintos cursos y de la dirección del establecimiento. Su matrícula no supera los 10 alumnos y se encuentran a una distancia entre 25 y 40 kilómetros de la ciudad de Mar del Plata. Las otras tienen una matrícula que oscila aproximadamente entre sesenta y cuatrocientos alumnos, se las denomina semi-rurales. La particularidad que presentan todas estas escuelas, es que no disponen en sus establecimientos, de un gabinete psicopedagógico o de orientación escolar. Vemos que nuestro trabajo tiende a dinamizar aspectos de la institución educativa, posibilitando la problematización de situaciones. En este aspecto es inestimable el aporte de Paulo Freire. Muchas veces, en la pobreza, casi todo es asumido como algo natural, aún la falta de comida. Nuestras estadísticas oficiales dan cuenta de un 50 % de niños pobres, con un horizonte determinado claramente por las posibilidades de acceso al trabajo, lo que incluye principalmente en las edades tempranas, la

generación de una cultura del trabajo, en muchos niños que nunca han visto a sus papás trabajar.

Ya en la escuela, no tratamos en un primer momento de lograr una clara definición de las situaciones problemáticas de la comunidad educativa. Es otro el punto de partida. Se trata, como ya se anticipó, de generar acciones que promuevan espacios participativos tendientes a desarrollar intereses y potencialidades básicamente de los niños. Entendemos que en el marco de estos espacios, donde el vínculo se considera prioritario, es posible comprender las distintas manifestaciones de la cuestión social, encarnada en procesos cotidianos, familiares y comunitarios. Generar así un contexto diferente al sentido de “naturalización” de la realidad cotidiana, que la institución muchas veces rotula como el “usuario”. (Montaño. 1998:19 en M. Rozas 2001)

Distinguimos un trabajo de fortalecimiento, con un sentido emancipador, en los objetivos de todo proceso de socialización. Vemos que en los pequeños espacios como en la escuela, en la familia, es el trabajo reflexivo con niños y jóvenes, el que tiende a disminuir las situaciones de riesgo y desarrolla aspectos potencialmente ricos del ser persona.

La experiencia se desarrolla en la relación comunidad rural-urbana, en que se sitúa el contexto de lo institucional. Se toman conceptos básicos sobre desarrollo local (Arozena 1995) para pensar en una gestión de recursos desde la perspectiva de los derechos humanos y no desde una gestión justificatoria de la utilización de los recursos.

La metodología

El especificar este punto nos obliga a reconocer que ella es formal, pues entendemos al proceso de intervención como una unidad de sentido. Las características del proyecto así, se sustentan en una acción participativa cuya orientación es de carácter estratégico. Tomando el pensamiento de Edgar Morin vemos que “la estrategia permite a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos llegan en el curso de la acción... y los elementos aleatorios” (Morin Edgar. 1998:113)

La idea de totalidad que sustenta Morin, que es el sentido de la totalidad del pensamiento dialéctico, fundamenta la unidad del conocimiento y la acción. La práctica social como trabajo colectivo, es una actividad creadora por excelencia, a través de la cual el hombre se objetiva exteriorizando sus fuerzas genéricas.....(Marilda Iamamoto 2000:93). Entonces ya ni la realidad es una parcela que tomamos para trabajar, ni el trabajador social piensa que la creatividad se enseña.

No, la propia naturaleza es esencialmente creativa, ocurre que la desigualdad la niega, la oculta, no le deja ser .

Es por ello que para nosotros es tan importante la formación en esta perspectiva, porque en el joven estudiante se desarrollan los elementos de esta concepción totalizadora de la realidad que le lleva a no pensar una realidad segmentada en problemáticas.

Los escenarios que imaginamos y que a partir de una metodología participativa se van logrando en esta práctica social son entre otros: los talleres sobre derechos humanos -como ya ejemplificamos-, sobre medio ambiente, sobre recreación y juegos, sobre promoción en salud. El aislamiento requiere un espacio particular. Por un lado distintas visitas a la ciudad y por otro lado lo que llamamos actividades de nucleamiento de las tres escuelas unitarias del Partido de Gral. Pueyrredón. Estas actividades que permiten el fortalecimiento de un vínculo entre los niños, la familia, los pobladores, personal docente, los estudiantes de la universidad, los profesionales, estimulan una actitud reflexiva permanente que nos lleva a descubrir que es posible organizarse, potenciar recursos, construir ciudadanía. Son espacios donde se comparte tanto la alegría como las tensiones y conflictos con sus posibilidades de orientación.

El equipo de trabajo social elige adoptar la itinerancia como modalidad de intervención, porque posibilita el intercambio de experiencias, de vivencias que amplía la visión y fortalece la tarea en cada una de las escuelas rurales, recreando un espacio para la reflexión crítica acerca de nuestra vida cotidiana y es así paulatinamente como vamos relacionando distintos aspectos de la realidad, con el objetivo de transformarla, asumiendo actitudes solidarias, articulando acciones, promoviendo el ejercicio de la ciudadanía. Generamos este proceso, muy rico, el cual estamos sistematizando, donde el aislamiento va mostrando algunos indicadores de cambio .

De acuerdo con Paulo Freire, entendemos que la educación comprendida en su verdadera perspectiva es la de humanizar al hombre en la acción conciente que este debe hacer para transformar al mundo, entendiendo humanizar como el descubrirse, el reconocerse para poder proyectarse al futuro e intentar modificarlo. “ La lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra.

A modo de ejemplo, para la organización de los talleres de salud, se convoca a distintos profesionales: médicos, odontólogos, enfermeros, que están dispuestos a llegar al campo. Se consigue folletería para facilitar intercambio de opiniones, debates, espacios para relacionar las historias de vida personales con situaciones de enfermedad y descubrir como estas cuestiones están en algunos casos vinculadas con la realidad económica y social, profundizando en la importancia de organizarse para las transformaciones que se requieren. En otros

talleres trabajamos sobre discriminación desde la óptica de los Derechos Humanos. Aquí nos referimos principalmente a las escuelas más grandes aun en su condición de rurales y ya peri-urbanas. En estas oportunidades se evalúa como las actitudes que asumimos favorecen o dificultan la integración de las personas, observándose como se dan cambios positivos en el transcurso de los distintos encuentros con la implementación de trabajos grupales, de actividades lúdicas y recreativas donde se descubre que todos y cada uno de nosotros podemos discriminar, pero también podemos no hacerlo y propender al mejor vivir.

Otra de las actividades interesantes para compartir fueron las encuestas realizadas por los niños de quinto año de EGB, que tienen entre 10 y 12 años de edad, a los vecinos de Playa Chapadmalal para conocer que información tenían acerca de los derechos del niño. Esta tarea coordinada por los estudiantes de Servicio Social y las maestras tenía por objetivo estimular en los chicos la actividad investigatoria y el trabajo en equipo. También la posibilidad de sensibilizar a los adultos acerca del respeto a los derechos humanos, particularmente de los niños y niñas.

Coincidimos con Herman Kruse, colega uruguayo cuya memoria tenemos presente, que “el Servicio Social dentro de la escuela no es solamente un apéndice de la labor de ésta, sino un órgano esencial de su actividad, más aún la tarea global de la escuela se convierte en una forma de servicio social con vistas al desarrollo”, permitiendo la inclusión de los intereses de la sociedad en los procesos decisorios de las instituciones gubernamentales. Esto es, restituir el carácter público a la acción gubernamental, creando nuevas formas de gestión para atender la cuestión social, que en las ciudades corresponden a las instituciones encargadas de formular e implementar las políticas sociales. Pensando en la frase de Alicia Ziccardi: “debemos transitar por el camino de construir ciudadanía para atender la cuestión social”(2001:115) nos preguntamos como empezar a transitar este camino en zonas que parecen tan aisladas de la ciudad, ¿o quizá ya estaremos transitando?

Desde el servicio social de UATRE-OSPRERA-Obra social del personal rural, observamos cotidianamente estas expresiones de la cuestión social que nos convocan en este congreso. A partir de la atención de la demanda espontánea de los trabajadores rurales y sus familias, abordamos situaciones problemáticas referidas a la salud, la educación, la violencia familiar, injustas condiciones de trabajo, discapacidad,

UATRE-OSPRERA es una organización a nivel nacional que se propone como objetivo “la dignificación del trabajador rural y su familia”. Para alcanzarlo entendemos que es necesario planificar acciones que tiendan a transformar las situaciones de vulnerabilidad que históricamente sufren la gran mayoría de los habitantes del campo.

Por esto, compartimos como docentes de la Universidad y desde este Servicio Social institucional, la inquietud de trabajar desde la promoción social a nivel grupal y comunitario desarrollando aspectos de la formación profesional de jóvenes de la licenciatura en Servicio Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En lo operativo se constituyen equipos de trabajo con una concurrencia semanal al establecimiento. Esta presencia continua del equipo de trabajo permite la construcción de un vínculo con niños, familias y docentes, y la detección de situaciones individuales familiares que requieren una comprensión particular, para lo cual es necesario coordinar acciones con otros colegas y profesionales. Es así como nos relacionamos con los centros de atención municipal, con los tribunales de familia, con hospitales públicos, con el consejo escolar, con gabinetes psicopedagógicos y otros servicios que se requieran desde elementos de una gestión asociada.

Observamos que esta dinámica de trabajo favorece procesos de reflexión colectiva, de creatividad y de autogestión, como así también, que los recursos se potencian, que las personas en esta interacción se comprometen a asumir roles protagónicos y a trabajar en la transformación de situaciones no deseadas.

Reconocemos la complejidad de estos procesos, sus obstáculos, pero también entendemos que el Trabajo Social contiene potenciales en sus conocimientos teóricos, metodología y técnicas para trabajar con sentido emancipatorio en estos procesos.

Reflexiones finales y conclusiones

Las conclusiones se elaboran a partir de reflexiones que vinculan los logros que se visualizan a partir de este proyecto con algunas propuestas presentadas en anteriores encuentros del colectivo profesional.

En el XVII Seminario Latinoamericano se planteo lo inaceptable de la pobreza. América Latina tiene enormes recursos potenciales de carácter económico y una historia plena de valores como para encarar problemas de este orden.

Durante el mismo Seminario José de Souza Silva y María Cecilia Vega plantean en su conferencia titulada: "Escenarios para el Trabajo Social en el contexto del cambio de época" que "el Trabajo Social cumple un papel articulador entre la sociedad civil y las políticas públicas y tiene entre sus responsabilidades la tarea de impulsar la política social desde el enfoque de los derechos de ciudadanía (...) La sociedad civil debe

organizarse en diferentes instancias para identificar, construir y cambiar espacios para la práctica de la democracia participativa (...) La educación tiene que ser un proceso construido para formar ciudadanos, talentos humanos con autonomía para pensar de forma crítica, creativa y ética, para participar responsablemente en el proceso de generación y apropiación de conocimiento para el desarrollo” (De Souza y Maria C Vega. 2001:44)

Nosotros nos movemos en ese borde que muy bien desarrolla en distintos trabajos Vicente de Paula Faleiros. Entre lo instituido que también instituye la realidad en problemáticas, en usuarios, en beneficiarios.....en beneficiarios de un no trabajo, de un subsidio que paradójicamente debe agradecer “por ser pobre”, y una concepción de hombre como sujeto de la historia. Comprobamos que no es tarea fácil concretar aún pequeños proyectos, pero podemos dar cuenta cómo trabajando en equipo, coordinando recursos, articulando acciones, organizándonos, solidarizándonos, sumando talentos y asumiendo una actitud de reflexión permanente, podemos avanzar en el camino hacia la construcción de ciudadanía, en el ámbito rural en el que nos encontramos.

Nuevamente, nuestra intención es llevarnos más preguntas y algunas respuestas de este encuentro. Es poder compartir y aprender en este proceso que nos brindará seguramente este Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, aquí en Costa Rica.

Bibliografía

- Arocena, José, “El desarrollo local, un desafío contemporáneo”, Montevideo, CLAEH, Nueva Sociedad, 1995.
- Bracaglioli, Graciela, “Escuela abierta: una alternativa para la participación comunitaria y la acción transformadora” Tesis de Licenciatura, UNMDP, 1994 (Inédita)
- Bracaglioli, Pastore, Ledesma y Meineri, “La ciudadanía en el medio rural: un campo escasamente abordado por el Trabajo Social”, Ponencia presentada en la XII Jornadas Nacionales de Trabajo Social, La Pampa, 2003.
- Carlos Montaña y Elizabete Borgiani. ;Metodología y Servicio Social. Cortez edi. 2001.
- Freire, Paulo . Pedagogía de la autonomía. 1996. Ed. Siglo XXI.
- Kruse, Herman, “Servicio Social y educación”, Humanitas, 1986.
- Morin, Edgar, “Introducción al pensamiento complejo”, Gedisa, 1994.
- Rozas Pagaza Margarita, La intervención profesional en relación con la cuestión Social. Edit. Espacio 2001.
- Samperio, Bracaglioli,...[et al], “Experiencia de Trabajo Social en escuelas rurales desde la práctica de formación académica – En el camino de la sistematización”. Ponencia presentada en las XXI Jornadas Nacionales de Trabajo Social, Termas de Río Hondo, 2001.

- Samperio, Larrea, Bracaglioli,... [et al], "Generando significados de Trabajo Social en lo cercano del aislamiento rural", Ponencia presentada en las I° Jornadas Nacionales de Trabajo Social en Tandil, 2003
- XVII Seminario Latinoamericano de escuelas de Trabajo Social, "Desafíos para el Trabajo Social Latinoamericano", Lima, 2001
- Ziccardi, Alicia (comp.), "Pobreza, desigualdad social y ciudadanía", CLACSO, Bs., As., 2001.